

el *De profundis*, teniendo constantemente los ojos dirigidos a la Iglesia, como para unirse con su Dios, a quien desde allí saludaba con la fe. A las nueve de la noche se le administró el Santo Viático: era el 13 de enero de 1871. Quedó largo tiempo absorto en la acción de gracias. "En vuestra mano, decía, pongo mi alma." Acababa Dios de darse a él: él entonces se daba a Dios, y entró en el lugar de las celestiales armonías.

MONSEÑOR BAUNARD,

## Ante la Hostia

¡ De rodillas cayó la muchedumbre !  
 Pintada luz descende por la ojiva ;  
 Como alas de Angel, tiembla, fugitiva,  
 La onda de humo en el jirón de lumbre.

Y lanza el bronce hasta remota cumbre  
 Su ronca voz, hirviente, imperativa,  
 Cuando el sol de las almas, la Hostia viva,  
 Se alza bajo la cóncava techumbre....

El pueblo, en tanto que sus ojos vela,  
 Dobra, cual selva al huracán, la frente  
 Y a Dios su culpa y su dolor revela ;

Y alada sube la oración ferviente,  
 Como nube de pájaros que vuela  
 Cuando apunta la luz en el oriente.

E. W. FERNANDEZ

## En una Comuni3n

Entre el humo del místico incensario,  
 En rapt0 inmenso de su amor divino,  
 Bajó el Eterno sobre el pan y el vino  
 Y llenó con sus glorias el santuario.